

LA OBRA POÉTICA DE NICANOR A. DE LA FUENTE /
Antenor Orrego

Negativo fotográfica

Veinte años frescos y ágiles como una brisa mañanera. Miel de bondad, dulcedumbre de panal en las pupilas absortas de niñez. El Sol acaba de levantarse en este labio pueril que sonríe como un amanecer. Su mano aprieta, estrecha, ajonjea como una hermana efusiva de corazón *recién hornado*. Destila la ternura, se desliza subrepticamente de las falángeas y se nos pega al pecho. Caliente dón magnético que nos alegra y nos consuela para siempre. “Aquí, me quedo” —dice el hombre, hambriento de amor, y se queda *per omnia secula seculorum*. Y así se saldan los débitos cordiales que tanto se reclaman por los caminos de la vida.

Y el *Níxa* familiar del grupo tiene el paso presto y fraternal para el amigo. Y sirve a nuestras virtudes y a nuestros pecados, a nuestros caprichos y a nuestros malos humores con la misma solicitud amorosa, con la misma sonrisa subrayada de esperanza, con la misma efusión comprensiva y tolerante que entra por los poros del alma y se la apropia.

Pero el hilo de oro de esta sencillez férvida se despedaza, se arranca, se desvanece en polvo cuando uno intenta tomarla en la palabra. Película de espíritu materializado que vuelve al Eter después de tonificarnos. Esencia sutil que se reintegra otra vez a Dios, de donde vino y a donde va, para atestiguar la divinidad del hombre y para documentar en los celestes registros la eterna fluencia bondadosa del ser.

El paso vivificante de una aurora

En el inicio, en el orto de este espíritu cristalino para el soplo vivificante del poeta de *Trilce*. Ningún gran espíritu de esta generación puede eludir el baño lustral, la influencia vitalizadora y potente de una poesía que nos reintegra a América después de haber ambulado por el mundo pidiendo limosna a todas las razas.

Aquí cabe recitar, una vez mas, el *a. b. c.* de la cartilla literaria. Lugar común que se repite a menudo, pero que rara vez se repite con significación vital. Sí, hay que hablar de una influencia porque todo lo que vive está influido; pero de una influencia organizada, viva, elástica, procreadora. Recepción creatriz sin patrón servil y, sobre todo, sin mueca; sin desgonce ni luxación de la propia esencia anímica.

Veamos:

estoy amargo como una tasa
heroica de café cargado
y sin que nadie falte
mi padre mira hacia mi sitio
porque él sabe que no estoy allí.

.....me busca.

me busco yo mismo...
y el ala de una idea aventurera
bate la brisa de sus sienas canas.”.

(merienda)

SEÑOR:

yo te señalo siempre
como a un traidor.

.....
oh, señor

y

o

te acuso ante ti mismo

DIOS!

(oración)

..... y mis voces quedaron ancladas

en esta pascua que me ofrece

eneros

por sangrar.....

y para nosotros los mayores

son las empanaditas del recuerdo

con su sabor a pena familiar.

(pascua)

Qué te habrás hecho amada

con todas tus columnas de constancia!

QUE TU FIRMEZA HEBREA...?

(vigilia)

..... esta noche, Lucila
Perales, hemos venido a la merienda tarde;
en nuestra mesa hay pan y nos vigila
el alma una saudade persistente y cobarde”.

(Lucila)

He aquí al poeta ya, el poeta nuevo, apto para tomar su vuelo, y trillar y suavizar su camino con el coraje y la humildad del artista puro.

Acompáñame, lector, a sus *posadas*, a sus recodos, a sus paisajes, a la propia casa que él amasó con su sangre, con el sudor de su emoción, con el tremor de su pupila, con el afán de su mano.

El gesto de la palabra

Como todos los artistas vanguardistas éste, también, ha escrito, ha grabado, ha burilado el gesto de la palabra. En la poesía antigua el gesto estaba implícito, pero no expresado en recurso técnico. Recitaba el poeta, pero no recitaba el verso por sí mismo. Por primera vez la tipografía o la pluma (de ganso si se quiere) sirve como instrumento estético. Y como instrumento para fijar algo que es imposible y huidizo como el viento, pero que constituye la tonalidad y el ademán del verbo, es decir, su alma. Porque no está en decir las palabras sino en cómo se las dice. Antaño la intención de la palabra se dejó al lector que la interpretaba y sabiendo ya, por entonces, “que no hay palabra mal dicha sino mal entendida”. Y para entender la palabra se necesita *ver* el gesto, fijarlo de alguna manera.

Esta es la razón de ese graficismo tipográfico que tanto hace *c a c a r e a r* a las gallinas *contra-vanguardistas*. Aunque no se hu-

biera logrado nada, bastaba para respetarlo, el intento de enriquecer, con un nuevo vehículo o instrumento, la expresión estética. El arte *debe ser*, el arte *es*, ascensión y superación en todos sentidos. Estamos caminando siempre de la caverna al cielo, del grito inarticulado a la Novena Sinfonía de Beethoven, del cubil del topo a la áurea maravilla de la luz cósmico... Y los recursos técnicos de ayer no pueden ser los de hoy, porque tenemos que seguir siempre la fuga y el frenesí creador de la vida.

Constatémoslo:

Mi alegría en alcohol
dentro del pomo de tu ausencia

se c
o
n
s
u
m
e....

.....
y tatuar con sangre en la memoria
la noche de setiembre y

t u
n
o
m
b
r
e
(tatuaje)

No es lo mismo escribir:

cómo ha de vagar mi nombre entonces
con todas sus bajadas y subidas
en las columnas de los diarios

que escribir empleando el recurso gráfico:

cómo ha de vagar mi nombre entonces
con todas sus b s
a a
j d
a i
d b
a u
s y s

en las columnas de los diarios.....

(Crónica y Esperanza)

En el primero, el gesto de la palabra va implícito; en el segundo, está expresado gráficamente.

Veamos otros ejemplos:

..... se quisieran arrancar todas las costras
s o l l o z a n t e s
de los ecos lejanos
una
a
una
A
UNA

Y esta pequeña obra maestra que copio íntegramente:

AMULETO

Sólo tú, oh dado amatista
no te aventuras en los tapetes
de las C

A

N

T

I

N

A

S

vives
conmigo siempre
ruedas entre mis
manos
el tapete más fino.

solo tú sabes de esta cosa
que madruga en mi alma desde julio.

- UN AS

- UN 2

- UN 3

muchos meses dormidos
en las tarimas del olvido.

muchas noches
muchos días

vomitando coágulos de distancia
¿y para qué todo eso, oh dado mío...?

llegaste con la suerte de sus dedos

PARA EL 3 DE TERNURA

de las 3 letras de su nombre :

I
D D
A A
D D
I

Léase “foot-ball” que es otro ejemplo magnífico.

Claro que en esto, a diferencia de Nicanor A. de la Fuente, se consuman muchos disparates. Es el mal de toda innovación que cae en manos de gente que no tiene talento. Pero ello no es culpa del vanguardismo ni de los vanguardistas. En el arte lo primero: ser artistas. No olvidemos este aforismo, satánico o divino, pero inexorable para toda la eternidad.

El don del humor

Y viene la maravillosa savia del espíritu que se infunde, que se inyecta en nuestro corazón impregnándolo como a una esponja nueva y sedienta. Se desgaja de nuestra amargura, se cuele de nuestra acidez y de nuestra melancolía, gota a gota, cabalgada en una sonrisa. Tristeza aflorada en bondad humana y en chispeo de pupilas generosas. Sangre confortante y heroica que hiende nuestras entrañas mordidas de dolor. Licor palingenésico que arranca de la mordedura del canto. Luz de estrella que redime la oscuridad del fango hu-

mano. Fulgor que clarifica el barro. Espiral del humor que arrastra
 en la sierpe de sus ondas elásticas la ternura que se abraza calentita
 a nuestro yerno:

los segundos se desternillan de risa
 entre las 3 estrellas de mi Longines
 (morfina)

Los relojes
 desde lo alto de las torres
 con los brazos cruzados sobre el tiempo
 vigilan los pasos de las horas.
 PERTENECEN A LA SECRETA NACIONAL
también
 denuncian los complots comunistas de la vida.....
 hacen confinar beligerancias
 proletarias
 y deportar ideas
 universitarias
 como los soplones
 los relojes comercian hasta el segundo
 que ya se precipita en las ágiles agujas de la nada
 (personalidad de los relojes públicos)

“PASA UN FORD..... CON EL RABO ENTRE LAS PIERNAS”
 (vidriera de barrio)

Y este cartel fotogénico, cual cinematográfico fogonazo:

.....para evitar incendios
en la caseta del escándalo
se suplica al público
no tocar los botones

ELÉCTRICOS DE LOS SENOS

Agradecemos este pan del alma y esta eucaristía de los espíritus. Agradecemos esta sonrisa responsable que pasa sobre las cosas comprendiéndolas, amándolas, cirniéndolas, morterizándolas para incorporarlas en arenilla luminosa a nuestra axila oscura. Aquí la bronca desgarradura se agiliza y se avienta al Cielo para crepitar en luz sedante y consoladora. Aquí la gracia del dolor hecha Pentecostés alumbró nuestro costado con fulguraciones inauditas. De la arcilla a Dios; de Dios a la arcilla. He aquí el milagro del arte.

Imagen múltiple

Volvemos a tocar otra característica del movimiento poético de vanguardia: el don de la imagen múltiple. Del simplismo superficial, inmediato y metafórico de nuestros abuelos hemos venido a la madeja compleja, profunda y múltiple de la imagen vanguardista. Imagen fotogénica que siempre está fluyendo y que busca sintonizaciones no por lejanas menos directas. Decimos *lejanas* en lenguaje antiguo, por que en realidad para el cerebro no hay distancias y menos para el cerebro contemporáneo que vive simultánea y sincrónicamente con todo el Universo. Somos los hombres del aeroplano y del radio y nuestra poesía tiene que ser el velívolo de nuestras emociones instantáneas y de nuestro pensamiento apresurado.

Y más aún, la poesía es un ser en sí misma. Una vez creada, ya es Naturaleza por sí y se incorpora al vasto panorama de lo que vive una existencia autónoma y libre. No se ha inventado un nuevo pecado, pero se han creado nuevos seres con vidas enteras que enriquecen la vida y la significación de la vida. Entidades de maravilla que alientan y se nutren con nosotros. ¿Verdad don Quijote de la Mancha que vivís con vida más enérgica que vuestro padre Cervantes? ¿Verdad vosotros *Seis personajes en busca de autor* que lo encontrásteis en Pirandello?

sobre el mantel yo desmenuzo
una preocupación recién hor
n a
d a.
(merienda)

el aire
barniza de frescura
t u s m e j i l l a s
(esperanza de campo)

en una noche de alegría aldeana
yo te cedí una entrada a la platea
del cinema de mi alma.
(madrugada en el recuerdo)

Es preciso citar algunas más: “Una carta comercial”, “Nocturno”, “Bujía”, “Claxon matinal”, “Disco familiar”, “Foot-Ball”, que son grandes aciertos.

Sentido político

Y hasta “nueva orden”, la poesía no está negada de la política, por que la poesía es vida y la vida es política. Hay demasiada injusticia negra en el convivir de los hombres para que no insurja en la canción el grito angustioso del hombre. Hay demasiado *mal dolor* para que el poeta no tome su bandera y combata por su hermano. Hay demasiada tiniebla de charco en el mundo contemporáneo para que el puño del justo no se hiera restregándose en el pedernal para arrancar la centella de luz. Hay demasiado grito proletario y cavernoso para que el poeta no violente su músculo por el pan, por la tierra y por la santa alegría de todos. Hay demasiados niños hambrientos y desgraciados para que el poeta desde los incendios de las barricadas no derribe las bastillas.

Y en todo tiempo la azada, la canción, el rifle justo y el cañón libertador han sido política.

Es europeísmo y europeísmo decadente la fábula monstruosa de la *poesía pura* y del pensamiento *puro* que quieren inhibirse de dar la batalla *política* de su tiempo. La encrucijada, la tragedia de hoy no se resuelven desde el gabinete frío del poeta neutro. Es preciso aventar el pecho a la calle con el canto o sin el canto. Porque el que canta es el más responsable del porvenir. Nuestra América de hoy y nuestra América de mañana es una América política, por que todo tenemos que rehacerlo y reconstruirlo, y vivificarlo. La vida amanece en nosotros.

Este poeta no teme ni se avergüenza de ser un político constructor de su América. Leamos: “Disco rayado”, “Voluta”, “Crónica y esperanza”, “Acotaciones al primero de mayo”, etc.

Y al terminar...

He de decir que no he hecho sino el bosquejo febril —*grosso modo*— de la ingente riqueza del libro. Este mozo viene a atestiguar, una vez más, la inteligencia y el corazón de la nueva generación peruana.

Y que Dios lo bendiga y baje a su cabeza, a sus manos, a sus pasos y a sus palabras.....!

Trujillo – Abril – 1928.

Obras completas, Lima, Cambio y desarrollo, Volumen I: 294–302; originalmente aparecido en *Amauta*, Lima, 1928, N° 15.